

La decoración presenta un variado muestrario de la fauna y flora locales: felinos, caprinos, aves, peces, ficus, etc. De todos modos, si un motivo define a la cerámica de Nindowari ése es sin duda el toro con la cabeza de perfil, atado a una estaca y con el característico ojo redondo, motivo del que se han servido los autores para ilustrar la portada. La importancia de los hallazgos de Nindowari es tal que ha permitido completar el catálogo de motivos pintados de los distintos estilos de la cultura de Kulli.

En el capítulo nueve se presenta un catálogo del arte mueble. Nindowari ha proporcionado más de 600 figurillas animales, principalmente toros, y hasta 90 figurillas humanas. Sin embargo, los avatares sufridos por el yacimiento y la propia colección han provocado que sólo se puedan reproducir 48 figurillas animales y 43 humanas en el repertorio.

El último apartado supone una síntesis de la obra en su conjunto, exponiendo los puntos clave de la misma y profundizando en las relaciones de la cultura de Kulli con su entorno, particularmente con la cultura del valle del Indo, de cuya escritura se han hallado algunos testimonios en el propio yacimiento de Nindowari.

En conclusión, podemos afirmar que la obra supone una excelente aproximación al estudio del Calcolítico y la Edad del Bronce en el área de India-Pakistán, región en que se combina un papel de puente entre dos mundos junto a un fuerte dinamismo y originalidad local.

Carles LILLO BOTELLA
Universidad de Barcelona
clillobo7@alumnes.ub.edu

Ángel SÁNCHEZ DE LA TORRE, *Hesíodo: caos y cosmos*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2012, 438 pp. [ISBN: 84-7882-726-9].

Hesíodo es el representante más conspicuo del momento histórico en que se relaciona el mito con los orígenes del pensamiento. De ahí el valor que su obra ofrece desde diferentes perspectivas; además de la Historia de las Religiones y de la Filosofía, se hallan en ella los inicios del Derecho y, por tanto, aparece como una fuente para la Historia en el sentido tradicional de Historia política.

Junto con los poemas homéricos, constituye la fuente escrita para el conocimiento de la época previa a la formación de la *pólis*. Sus puntos de apoyo hay que buscarlos en la Arqueología, en la cerámica y, de un modo muy destacado, en el creciente conocimiento de los espacios reveladores del paso de las agrupaciones humanas en torno a los centros aristocráticos a los inicios de los síntomas de la existencia de colectividades autónomas (A. J. Mazarakis Ainian, *From Ruler's Dwellings to Temples. Architecture, Religion and Society in Early Iron Age Greece (1100-700 B.C.)*, Jonsered, Aströms, 1997). Por ello, es la época de creación de derechos a partir de relaciones personales, como las de *philia*. En Hesíodo, las relaciones ya abarcan muchos

niveles, que se expresan a través de las existentes entre los dioses y en la comunidad ciudadana misma, lo que permite atisbar un amplio panorama que se mueve entre la fantasía y la realidad. En todos los niveles, se revela la importancia de las relaciones entre la *philia* y los dones, elemento clave en gran parte de la sociedad de la reciprocidad (J. Gallego, *El campesinado en la Grecia antigua. Una historia de la igualdad*, Buenos Aires, 2009). En el tránsito indicado, el don se define como forma de justicia, dentro del sistema de reciprocidad que fundamenta la existencia de la comunidad ciudadana, lo que enlaza con la *philia*. Se destaca en la obra comentada cómo se reflejan tales valores en las actuaciones divinas, para asentar sobre bases fuertemente ideológicas las propias del campesino que pretende constituir una nueva sociedad. La *philia* entre humanos tiene su paralelo en las relaciones con la divinidad. La *cháris* funciona así mismo dentro de las relaciones de reciprocidad, base de los sistemas de crédito en la época en que la *pólis* se organizara como tal (P. Millett, *Lending and Borrowing in Ancient Athens*, Cambridge University Press, 1991). La obligación creada entre los seres humanos ofrece diferentes caras dentro de las relaciones sociales, según predominen los sistemas igualitarios o las formas de dependencia clientelar que se extienden en el Arcaísmo. En el mundo humano, el hecho de conformarse con la mitad se interpreta como metáfora de la entrega de los campesinos a los protectores (p. 87), que constituyen la clase dominante.

Se impone el ambiente de la justicia natural como dominante en toda la obra de Hesíodo, y la presencia de la *philia* para las relaciones humanas en todos sus niveles, familiares o entre ciudades. El autor dedica gran atención al derecho natural. Ello queda demostrado en el protagonismo de *philia* como base de la justicia en el capítulo IX, de carácter casi conclusivo.

Ángel Sánchez de la Torre observa en la obra de Hesíodo la importancia del pensamiento pragmático y del imaginario, de manera que se ofrece como un todo coherente. De este modo, igualmente se consolidan las relaciones entre las narraciones mitológicas y el ambiente social. Sus reflexiones como jurista presentan una tendencia a proyectarse hacia el presente, aunque no siempre hay que compartir sus alusiones al mundo contemporáneo, por ejemplo en la p. 22 o en la nota 2 de la p. 302. Las bases de la convivencia estarían en la *philia*, en correspondencia con el estado liberal actual. Así se revela en el fondo del análisis de la obra el pensamiento del autor en relación con la realidad política vigente. El poeta se dirige a los reyes con gran habilidad para evitar las relaciones conflictivas, como cuando existen confrontaciones entre los dioses.

Sin embargo, sí tiende a enseñar nociones de justicia de validez actual en Hesíodo, por ejemplo en el comentario al frg. 271, en que aquélla aparece identificada como verdad. En cualquier caso, el autor siempre tiene en cuenta que se trata de un lenguaje poético, lo que resulta precisamente el elemento más significativo de la naturaleza de la obra hesiódica. La *Teogonía* es como un retablo metafórico que conduce a la implantación de la justicia. La *Teogonía* se entiende como expresión del origen de la ciencia de la justicia, la justicia como reguladora de los poderes públicos, representantes de los vicios de la convivencia.

Kósmos, por ejemplo, incluye todos los aspectos del orden, en contraposición a *Cháos*. En ello se muestra la relación del universo con el orden humano. Caos engendra por sí mismo a Érebo y Noche, porque tiene su propia energía creadora, de modo que el proceso desde Caos lleva a Zeus, representante del Orden. La Cosmología universal viene a ser un trasunto del orden social. Son las dos caras unitarias de la obra hesiódica y, en definitiva, de la mentalidad del Arcaísmo. Destaca el autor las relaciones del caos de Hesíodo con las teorías actuales, con sus connotaciones positivas, tal vez como las que se exponen de manera comprensible en el libro de I. Stewart, *¿Juega dios a los dados?*, Barcelona, Crítica, 2012 (=1989). Conceptos de gran proyección en el pensamiento griego, que también continúa con el uso del mito.

Sánchez de la Torre hace algún intento de interpretación trifuncional, con Hércules como dios de la tercera función. Para referirse a Apolo y Hermes hay en efecto epítetos relativos a las tres funciones (p. 89). Sin embargo, resulta más convincente la teoría de la dialéctica entre la aristocracia y la ideología de la supervivencia por el esfuerzo (p. 81), que corresponde a esa posición del poeta que venimos destacando, en un mundo en transición. Hesíodo se distingue de Homero precisamente por el papel de la justicia, revelador de las nuevas tendencias del pensamiento. Habría con todo tres funciones dirigentes de las que quedan al margen los campesinos (p. 84), como dependientes. Así se logra una adecuación de las teorías trifuncionales a la visión dominante en el libro, que revela las tensiones del momento histórico del origen de la helenidad.

El poeta se presenta como intermediario de la voluntad divina a través de las Musas (*Teogonía*, 22-24). Su culto del Helicón sirve para introducir al poeta en el tema teogónico. Son las que han enseñado el canto a Hesíodo. Saben decir verdades y mentiras como verdades (27-28). Ello confiere valor histórico a la literatura mitológica, que puede considerarse la base del pensamiento filosófico, de los escritos filosóficos posteriores. Las Musas se presentan como expresión de la ideología de todo el sistema, desde la estética a la Justicia, lo que viene a representar una historia de los orígenes ideológicos e institucionales de la *pólis*.

La obra se basa en abundantes argumentaciones sobre palabras como *μῦθος* o *νόμος*, que buscan consolidar las relaciones del derecho con la mitología, a través por ejemplo de Deméter. Hesíodo adapta así muchos mitos religiosos a las nuevas realidades. El sistema es anterior a las leyes propiamente dichas. La *philia* existe antes de la *pólis*. La Justicia era *Thémis*, como concepto que puede considerarse prepolítico. Interesantes son las etimologías de términos como Ἔρεβος, con la precisión de que a veces es masculino y puede referirse al “falo”.

En la *Teogonía* se contiene una teoría del poder supremo. Hesíodo acuña la terminología del poder, dentro de un complejo filosófico que abarca el conocimiento, para configurar un sistema. Zeus se erige como representación del poder capaz de establecer la Justicia. Las musas cantan a Zeus y a los demás dioses, incluido Jápeto, Crono, Noche... En el inicio de la *Teogonía* el panteón está unido, para luego determinar la organización de la sociedad, lo que se traduce en las jerarquías entre los dioses y, en paralelo, las jerarquías entre los hombres. Por ello se define el intento de establecer una descripción del mundo de los conceptos morales y políticos a partir de la familia

olímpica. Cada divinidad adquiere su papel, pero se destaca la importancia de Apolo y Ártemis en la organización jerárquica.

El tema de *Trabajos*, complementario de la *Teogonía*, es la Justicia en la convivencia, siempre bajo la presencia de Zeus, lo que sirve de guía para las relaciones humanas. El poeta se dirige a su hermano como procedimiento literario y pedagógico. Trata de enseñarle el camino de la *areté* (*Trabajos*, 288): es necesario saber escuchar los consejos. El amor de Deméter resulta fundamental para evitar el hambre (300), compañera del holgazán (302). Los hombres son ricos por el trabajo (308). Por ello “lo mejor es trabajar” (314).

El estudio se enmarca en la línea de investigación del autor sobre el derecho natural y la justicia. En Hesíodo está relacionado con la tierra. La normativa para la vida en común está relacionada con el calendario, lo que confiere fuerte protagonismo al Tiempo. Aquí se materializan las construcciones pragmáticas para la vida real.

Los dos poemas de Hesíodo forman una unidad entre lo divino y lo humano. En ambos está el rey. Zeus preside las relaciones de reciprocidad divinas y humanas. En gran parte, es un libro de filosofía política y moral basado en Hesíodo. De hecho, los conceptos predominantes en el análisis de Sánchez de la Torre tienen una enorme repercusión en la tradición filosófica griega, sobre todo *éros* y *philia*. De ahí la importancia de Afrodita y Eros como donantes de bienes a los mortales, junto a los que se sitúa Pangea igualmente como donante.

Domingo PLÁCIDO SUÁREZ

Universidad Complutense de Madrid
placido@ghis.ucm.es

Laurianne MARTÍNEZ-SÈVE, *Atlas du monde hellénistique, 336-31 av. J-C, pouvoir e territoires après Alexandre le Grand*, Paris, Ediciones Autrement, 2011, 80 pp. [ISBN: 978-2-7467-1490-8].

L. Martínez-Sève ha elaborado un pequeño atlas que trata de resumir los varios siglos que dura el Mundo Helenístico usando como referencia principal los mapas. No es un atlas al uso, ya que se da importancia y se cuida el texto que acompaña a la imagen. En efecto, en cada página encontramos un mapa referido a un momento concreto que aparece explicado con varios textos; la información contenida en éstos es muy concisa, pero muy completa, lo que da un gran valor a la obra.

El personaje principal es Alejandro III el Magno, ya que su vida y obra constituyen el inicio y consecuencia de lo que llamamos Mundo Helenístico. Así, sus campañas en Grecia y en Asia son la mejor introducción al libro, que presenta mapas pormenorizados de las batallas más importantes y de la estrategia militar seguida.

Tras la muerte de Alejandro, se nos ofrecen mapas relativos a las luchas iniciales de los diádocos, que desembocan en la formación de los Reinos Helenísticos.